

# Resistencia Gremial

Organo de la "Sociedad de Obreros Barateros y Anéxos" de la Villa del Cerro

Proletarios de todos los países, UNIOS! C. MARX.

Los originales no se devuelven

## Administracion

Grecia esq. Norte America

### HORAS DE OFICINA

de 8 à 11 a. m. de 2 à 5 p. m. y de 8 à 9 p. m.

Consulta para los socios en secretaria

## Alianzas

### INTERNACIONALES

Dias pasados el compañero Fontan, facó a B. Aires, y la C. Directiva de nuestra Sociedad le encargó se entrevistara con la Directiva de la Sociedad de obreros de los mataderos de Barracas.

Cumpliendo dicho encargo, el compañero Fontan celebró una cordialísima entrevista con la C. Directiva de aquella Sociedad argentina. En ella, tratóse de plantear las bases de una alianza internacional entre ambas agremiaciones, para que la consecutiva sea igual a todas sus actividades.

Hablóse tambien de ponerse de acuerdo con otras sociedades analogas de los Estados Unidos del Brasil, a fin de que en caso necesario, nos encontramos unidos y de acuerdo en la lucha contra el capital.

Cuanto a los compañeros del litoral y del Paraguaray tenemos noticias bastante satisfactorias a su respecto. De modo que, esta vez parece que las cosas marchan en concordancia con nuestras más caras aspiraciones sociales.

Como se va, progresamos, aunque algunos lo dudan y otros no se preocupen de ello. Hasta el día en que les demos de nuevo, lo que somos y lo que podemos.

## La jornada de ocho horas EN EL BRASIL

Cuando el actual presidente del Brasil formuló su programa de gobierno, prometió a los obreros del Estado implantar para ellos la jornada de ocho horas.

La promesa está en rias de cumplirse.

Para ello, solo falta la sanción de una de las dos ramas del Parlamento brasileño que no tardará en producirse, si ya no se ha producido.

Este ejemplo de democracia ascendente debería ser imitado por el ciudadano presidente del Uruguay señor Batlle, probando así, una vez más, su profunda progresista en aquellos sociales.

Así sea!

## La principal labor

Repátese la actividad de los trabajadores que conculgan en nuestras ideas en la propaganda de éstas, en dar mayor desarrollo a la organización del Partido, en difundir el principio de asociación entre los obreros de todos los oficios y en procurar que aumente considerablemente el número de Sociedades de resistencia.

Todos los puntos señalados tienen importancia, y sería torpe aconsejar que cualquiera de ellos se desatendiera.

Sin embargo, como no es igual la de todos como son unos superiores a otros, habrá que fijarse en ello para dedicar a cada cual el tiempo que merece, a fin de sacar a nuestros esfuerzos y a nuestros desvelos la mayor suma de resultados.

Es indudable que interesa en sumo grado sacudir la apatía de los obreros que en ella yacen; arrancar de la pasividad a los inmóviles, y abrir los ojos a las cuestiones relacionadas con el trabajo a los que casi los tienen cerrados. Pero al hacer esta labor, es necesario con amplitud y cabal limitación a exiguas proporciones.

Y aquí es donde está el error; aquí donde puede emplearse mucho tiempo sin obtener de él beneficios en la proporción correspondiente.

Hay socialistas que se consagran casi por completo a la tarea de predicar la asociación para mejorar las condiciones del trabajo y a organizar oficios con este fin, y dedican, en cambio, escaso tiempo a la propagación de los ideales redentores y a la formación de nuevos grupos para el Partido.

Esta desproporción entre el tiempo dedicado a un movimiento y el consagrado a otro--mayor cantidad al que menos vale y menor al que tiene más importancia--causa un verdadero daño a la clase obrera.

De los dos movimientos, el socialista y el societario, el primero es totalmente consciente; el segundo, en su conjunto, no llega aún a ese grado.

En el socialista están los hombres que habiéndose hecho cargo perfectamente de los antagonismos sociales, ven en el patrón lo que es, un enemigo de su clase; en los políticos que defienden el régimen del salario, representantes de la clase patronal, y en el militar, en el magistrado y en todo linaje de autoridades, defensores a sueldo de los intereses de quienes explotan.

Por eso, los actos de los socialistas, lo mismo en el terreno político que en el terreno económico, son armónicos con su modo de pensar y por lo tanto, con el fin que persiguen.

En el movimiento societario, hay de todo. Están los obreros socialistas, que comprenden perfectamente el estado de él, que son un alma

en cuanto a sostenerle y formarle; pero al lado de ellos hay un número mucho mayor de trabajadores, el cual, por no haber podido comprender aún las verdaderas causas de su explotación y de su miseria, lucha, sí, por quitar aquello que más daño le causa ó por conseguir lo que estima más necesario, pero sobre no hacer esto muchas veces con la previsión y el cálculo debidos, toma en ocasiones a las autoridades por protectoras, hace caso aún de los políticos que defienden los intereses patronales y van contra los suyos y pone sus sufragios a disposición de ellos.

Por faltárles plena conciencia de sus intereses, unas veces pelean contra sus patrones y contra las autoridades (en las huelgas y en los actos que celebran por los abusos y parcialidades del Poder), y otras van con ellos (en elecciones y otros actos políticos).

La diferencia que hay entre los dos movimientos indica por cual de ellos deben mostrar preferencia los obreros que tienen cabal conocimiento de la situación de su clase y de lo que a la misma interesa.

Y deben mostrarla resueltamente, porque en hacerlo así habrá beneficio positivo no solo para los explotados en general, sino para el mismo movimiento societario.

Aumentando con más rapidez que hasta hoy las fuerzas socialistas, su ascendente se hará sentir en todo mucho más que ahora, y, por lo mismo, gobernantes y partidos de oposición burgueses habrán de tenerlas más en cuenta.

Cuanto mayor sea el número de socialistas mayor será también el poder de las Sociedades de resistencia, pues teniendo que estar casi todos ellos en dichas Asociaciones, la fuerza moral de éstas, su elemento más reflexivo y más pujante, habrá aumentado.

Tengamos, pues, en cuenta las lecciones de la experiencia. Y a partir de hoy dediquemos la mayor parte de nuestra actividad a propagar las ideas socialistas, a ganar adeptos y a crear nuevas colectividades que robustezcan nuestro Partido.

## PRO DESCANSO DOMINICAL

1.º El organismo humano demanda por cada siete días, uno para reposar de las fatigas del trabajo corporal e intelectual.

El día de reposo en la semana es quite indispensable al hombre, cuando su trabajo ha sido apremiante, monótono y en permanente mal sano. La falta del día de reposo o el mal uso de él lesiona de diferentes maneras la salud y las facultades del trabajo y conduce poco a poco al desahucamiento a una precóz vejez para el trabajo y a una muerte prematura. Además, por el trabajo excesivo se ha corrompido la magistratura, se fomenta el atentado y la seguridad pública en el servicio de comunicación se destruye la vida de la familia.

2.º Para que el día de reposo público tenga su objeto higiénico, no basta que el obrero in-

Interrumpa su trabajo indiferentemente durante uno de los siete días de la semana pues el reposo debe fijarse en el mismo día para todos para que ese día sea verdaderamente un día de tranquilidad y gozo.

Es necesario que ese día sea consagrado a la reparación de las fuerzas perdidas, y el cuerpo y el espíritu deben estar ocupados de otra manera que no lo están en los días de trabajo, en un ambiente más puro, con otras vestiduras y mayor holgura.

## Parlamentarismo y socialismo

No es más que como partido político, que la clase obrera, puede alcanzar, en su conjunto, una sólida y durable cohesión.

Las luchas puramente económicas no conciernen directamente más que a un solo oficio, ó un pequeño número, y la mayor parte de las veces, a los compañeros de trabajo de una localidad limitada, de una ciudad, ó de una provincia. Cada una de estas luchas, no es en sí misma, una lucha de clases. No se trata jamás, inmediatamente del interés general del proletariado, pero solamente del interés particular, de una categoría de trabajadores. Allí donde los obreros no llegan ó no van hasta organizarse, en un partido político independiente; allí donde ellos se acantonan, en el terreno de la organización puramente económica (sindicatos, cooperativas, etc.), es allí donde los intereses particulares, pasan muy fácilmente, en primera línea; la conciencia de clase no es despertada, y sin ella una acción verdaderamente socialista y revolucionaria es imposible.

El obrero, que no tiene conciencia de sí mismo, como proletario, pero sí como mecánico, como tipógrafo, y que defiende solamente los intereses como tal; éste se puede dar el aire de radical consumado en los diversos terrenos, por ejemplo: ser ateo enragé.

Su radicalismo resultará fumistería pura, como la del pequeño burgués furibundo, que á grandes gestos clama á la revolución.

Su acción no puede influir en la transformación de la sociedad en un sentido proletario.

La formación y actividad de un partido obrero, que quiera conquistar para la clase obrera la potencia política, presupone ya, en una parte del proletariado una conciencia de clase desarrollada.

Pero la actividad de este partido obrero es el medio más poderoso para

despertar la conciencia de clase en la masa obrera y darle toda su intensidad.

El no conoce que los fines y los problemas que interesan al conjunto del proletariado; el espíritu estrecho de corporación; las mezquinas envidias de organización privada no encuentran lugar en él.

Hasta donde pueda conducir el movimiento sindical sinó marcha de acuerdo con el movimiento obrero político independiente, es lo que nos muestra Estados Unidos de Norte América, en donde se encuentran organizaciones obreras que se hacen una guerra encarnizada y no titubean un solo instante en hacer servicios á los capitalistas, cuando ellas pueden con eso, maltratar y atacar á las organizaciones rivales.

Y mientras que las organizaciones puramente económicas, son simples organismos corporativos y cooperativos, no pueden proponerse más que fines de realizarse en la sociedad actual; el Partido Obrero, como defensor de intereses de su clase, de todo el proletariado, aun cuando desde su origen, no se coloca en el terreno socialista, él llegará temprano ó tarde y combatirá á esta sociedad, en el interior de la cual, una emancipación del proletariado es imposible.

Los adherentes á la lucha puramente económica, son *conservadores*; aun cuando tomen actitudes radicales; todos los partidos obreros son revolucionarios por naturaleza aún cuando tomen una actitud moderada.

KAUSTKY.

## Evolución, no confucionismo

El socialismo científico no puede fallar por su base, pues entonces nunca hubiera sido científico. De la obra de Marx y Engels queda todavía la crítica de la economía política clásica y vulgar; la teoría técnico-económica de la historia, que ellos comprendieron los primeros en toda su amplitud, y, sobre todo, la aplicación de esa teoría á la historia contemporánea, como norma de conducta política del proletariado.

De esa doctrina y de esa propaganda ha resultado el grandioso movimiento social que está transformando el mundo. Gracias á la acción de la clase trabajadora, las cosas no son hoy como hace cincuenta años. Sin tener, los ojos más abiertos que los fundadores del socialismo moderno, y aún te-

niéndolos menos, podemos ver lo que ellos no alcanzaron cuando trazaban los grandes rasgos de su teoría.

En buena hora para el socialismo científico prueba la estadística que actualmente la propiedad no se concentra, y que, por el contrario, crece en los países más prósperos el número de las pequeñas fortunas, al mismo tiempo que se agiganta la unidad industrial. El colectivismo no puede ser falso, puesto que el colectivismo se está realizando.

Teóricamente el socialismo tiene que ser cada día más internacional, á medida que se establecen entre los pueblos relaciones más extensas y permanentes. A medida que el Océano Atlántico pasa á hacer el papel que en el mundo antiguo hacía el mar Mediterráneo. Y prácticamente lo es también cada día, por la política comercial que sostiene, por su lucha contra la guerra y el militarismo, por sus congresos universales, por el Comité internacional permanentemente recientemente establecido.

Al negar ó desconocer el carácter cada vez más internacional del socialismo, muestran algunos una inconsecuencia ó una ignorancia sólo comparables con las de ellos mismos al hablar de elementos violentos y subversivos, y de un partido serio y orgánico, «fuerza moderadora», al mismo tiempo que se refieren con desdén á la lucha de clases, y niegan el antagonismo entre los distintos «elementos sociales».

¿Son esos elementos subversivos de generación espontánea? ¿Qué es lo que se trata de moderar?

Si ha de haber partidos ¿no es necesario, en el doble sentido de la palabra, que cada uno de ellos tenga como núcleo á uno de esos «elementos sociales»?

J. B. J.

## APUNTES

Pensaba, caminando sin rumbo por las calles, cuando se me acercó un mendigo.

Era un hombre aún joven, cubierto de harapos. Aunque escuálido y combatido, adivinábase bajo sus miserables vestidos, una constitución sana y vigorosa.

Pidíome una limosna respetuosamente, con el sombrero en la mano.

—Otra vez será—le dije, por decirle algo.

—Hágalo por lo que más quiera en el mundo—replicó—tengo hambre.....

He pedido trabajo y me lo han negado. Mis hijos se mueren....

Volví á rogarle que se alejase, y volvió á contarme sus angustias. Y entonces yo, levantando airadamente la mano, le di un bofetón tremendo que lo hizo tambalearse.

Inmediatamente, repuesto de su primera impresión, se abalanzó á mí, y cogiéndome por el cuello, con toda la fuerza que da el rencor reprimido durante algun tiempo, me arrojó á tierra. Y en tierra, después de magullarme á golpes, metió la mano en mi bolsillo, y me robó el reloj y cuanto dinero llevaba.

—Después se alejó corriendo. Pero yo me levanté rápidamente y antes de perderle de vista, le dije gritando:

—Así, así se hace! ¡Caridad nó, derecho sí! ¡Eres un hombre!

J. MARTÍNEZ RUIZ.

## Misión del soldado.....

En una alocución que Guillermo II dirigió á las tropas en 1802, sintetizó de una manera escandalosísimamente franca la misión que corresponde desempeñar al soldado.

He aquí la alocución:

«Conscriptos: Ante el altar y el ministro de Dios me habéis jurado fidelidad! Todavía sois demasiado jóvenes para comprender toda la importancia de lo que aquí se ha dicho, pero ante todo acordáos bien de que debéis obedecer las órdenes y las instrucciones que os sean dadas. Vosotros *me* lo habéis jurado, hombres de mi guardia, desde este momento sois *mis* soldados, *me* pertenecéis, pues, en cuerpo y en alma.

Hoy no existe para vosotros más que un enemigo: el que lo es mío. A causa de los actuales ardides socialistas, *bien* podrá suceder que yo os dé orden de hacer fuego sobre vuestros propios parientes, sobre vuestros hermanos, quizás sobre vuestros padres y sobre vuestras madres (que Dios me preserve de ello!) y entonces mismo debéis obedecer mis órdenes, sin vacilar.»

Hay que confesar que Guillermo expresó la verdad y los sentimientos de todos los prepotentes; pero hay que confesar también que el soldado es el instrumento servil de todas las opresiones y bajezas y que no tiene el derecho de hablar de la libertad, de la igualdad y de la dignidad humanas co-

mo se permite hablar, según observa muy atinadamente Tolstoy, apenas abandona el cuartel y vuelve á su casa.

## Protésta del socialismo INTERNACIONAL

—0—

Los días 20 y 21 del pasado abril-Kichineff, población rusa, ha sido teatro de una feroz carnicería y de actos horribles de salvajismo y de pillaje.

Los antisemitas ó llamados cristianos, azuzados indirectamente por las autoridades, han degollado sin piedad á los judíos, han violado á las mujeres y han arrojado por las ventanas á los niños.

Los muertos pasan de cien, los heridos ascienden á algunos centenares y es considerable el número de los que han sido heridos levemente.

La ferocidad ha llegado á sus últimos límites, pues son muchos, muchísimos los judíos á quienes se ha sacado los ojos, se ha certado las orejas ó la nariz y se ha dejado sin brazos ó sin piernas.

No se concibe que en pleno siglo xx se cometan actos tan horrosos. Solo pueden explicarlos la crueldad que infunde en el corazón de los hombres el fanatismo religioso y la perversión que alienta á la autocracia rusa en la última batalla que está riñendo por conservar su existencia.

Ante tan grave ofensa á la humanidad, ante esta salvajada del despotismo ruso, la representación del Socialismo internacional tanta necesariamente que alzar su voz, ya para condenar á los causantes de ella, para pedir á los trabajadores conscientes de todo el mundo que protesten contra tanta barbarie y tanta infamia.

Así lo ha hecho el Comité Socialista Internacional, publicando el siguiente manifiesto:

A LOS OBREROS DE TODOS LOS PAÍSES

Por la Prensa os habréis enterado de los asesinatos de Kichineff. Durante dos días se ha saqueado, se ha asesinado, se han cometido actos horribles, sin que la autoridad rusa ni sus agentes locales, tan prontos á intervenir cuando se trata de manifestaciones obreras ó simplemente de estudiantes, ó cuando hay que suprimir al pueblo en Finlandia sus libertades seculares, hayan hecho cosa alguna para proteger á aque-

llos desgraciados, que no han cometido más crimen que el ser judíos.

Todo el que conozca los procedimientos del Gobierno de Nicolás II tendrá que ver en estos dolorosos acontecimientos *un ensayo de intimidación, á la vez que una venganza contra los judíos* por consecuencia de la acción revolucionaria del proletariado israelita en Rusia.

El absolutismo ruso busca en las excitaciones al odio de razas y de religiones un derivativo al descontento general y un pretexto para ahogar en sangre á los que, luchando por emanciparse, amenazan su existencia.

Tan odiosa política la denunciarnos á todos los trabajadores y á todas las personas honradas.

Dolorosamente conmovidos por el recuerdo de las víctimas causadas por los agentes del zarismo, profundamente indignados al pensar en los execrables actos por ellos cometidos, dirigimos un supremo llamamiento al mundo civilizado para que impida la repetición de semejantes horrores.

A la vez le hacemos partícipe de nuestras vivas sospechas. Nuevas hecatombes se preparan. En la Rusia meridional, en Polonia, en Lituania, regiones donde la población israelita es muy densa, se teme la reproducción de sucesos como los de Kichineff.

¡Trabajadores! Si los Gobiernos no quieren hablar ni obrar, hablad y obrad vosotros. Si no hay en los Gobiernos ni piedad ni sentimientos humanos, haced oír vuestra protesta y expresad vuestra indignación.

¡Trabajadores! Vuestro silencio sería un crimen, porque los golpes del zarismo no van dirigidos contra una raza ni contra una religión, sino contra una clase. Lo que el zarismo persigue es el exterminio del proletariado consciente. ¡Hablad, obrad vosotros! ¡Elevad vuestra voz para condenar esos crímenes de lesa humanidad! ¡No apartéis vuestro pensamiento de los mártires del pueblo!

Firman este manifiesto los representantes en el Comité Internacional de los Partidos Socialistas de Inglaterra, Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Bohemia, Bulgaria, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, Hungría, Italia, Japón, Noruega, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Servia.

## El Emperador de todas las Rusias

—0—

Un día Mr. Sipiaguine—que aún no

había sido asesinado--fué à ver al Emperador para someter à su criterio un proyecto de reforma relativo à la percepción del impuesto en las campañas. El proyecto pareció ingenioso à su Magestad, quien, respondió à Mr. Sipiaguine:

--Soy de su opinión, señor.

Mr. Sipiaguine se fué, y enseguida presentóse Mr. Witte, el cual la emprendió contra el proyecto de reforma del primero, enumerando todas sus desventajas.

El Emperador comprendió à Mr. Witte como antes había comprendido à Mr. Sipiaguine. Y dijo à Mr. Witte:

--Soy de su opinión, señor.

--Mr. Witte se retiró, dejando el lugar à la emperatriz madre que había asistido à ambas entrevistas, desde una habitación adyacente.

--Hijo mío, dijo, la imperial matrona, lo más dulcemente que pudo al Emperador; hijo mío, veo, en que, vuestro deseo es de ser amable con todos vuestros servidores, alguna vez carecéis de suficiente energía en vuestros propósitos. Hace poco eráis de la opinión de Mr. Sipiaguine; ahora sois de la opinión de Mr. Witte. Hijo mío, no hay que ser de la opinión de todo el mundo.

El Emperador reflexionó y dijo:

--Soy de su opinión, mamá.

\*  
\*  
\*

Mirad en los cortejos al Emperador que pasa. Es el Emperador de Rusia, es el autócrata. También es Dios, puesto que es à la par, las dos mitades de Dios, el Papa y el Emperador.

Desde que existen hombres sobre la tierra jamás ha habido un poderío absoluto comparable al suyo.

GASTÓN LEROUX.

(Concluirá).

## NOTAS

—o—

El mes pasado, en los días 8, 9 y 10, realizóse en Buenos Aires, el 5.º Congreso del Partido Obrero Argentino.

Las sesiones fueron muy laboriosas.

Resolvieronse multitud de cuestiones relativas à la elevación y mejoramiento de la clase trabajadora de la Argentina, así como otros concernientes al porvenir político del partido socialista, que cada día se siente más vigoroso en sus fuerzas y más cons-

ciente en sus medios de propaganda y de organización.

—o—

Hemos recibido una carta del ex-presidente de nuestra Sociedad comp: López, en la cual felicita al amigo Fontan por el triunfo obtenido para la Sociedad de obreros Baraderos y Anexos, mediante la consecución de su tan deseada *personería jurídica*.

Agradecemos al comp: López los recuerdos que nos dedica, y le recomendamos que haga propaganda de solidaridad gremial, entre los proletarios del Paraguay.

Acusamos recibo de una circular de la *Asociación de Dependientes de Buenos Aires*, tendente à la celebración de un *Congreso Obrero de Dependientes*.

Creemos muy oportuno su proyecto y le enviamos nuestra adhesión.

Es menester que todos los gremios de América, fraternicen, para que así, puedan llevar à cabo más pronto la magna obra de su mejoramiento material y de su emancipación moral é intelectual.

Agítase, en Montevideo, la idea de establecer la *Unión General de los Trabajadores*, con el concurso de todas las asociaciones obreras, sin distinción de tendencias económicas, religiosas ni políticas.

Hay además la intención de preparar los ánimos proletarios, de hacer atmósfera propicia, para la más pronta inauguración de la *Bolsa del Trabajo*, que varios compañeros obtuvieron hace años, del ex-presidente J. Lindolfo Cuestas.

Ha quedado establecida en Montevideo, en su nuevo local de la calle Mercedes esq. Avenida La Paz, la *Biblioteca Obrera Socialista*.

Los compañeros que deseen concurrir à ella pueden hacerlo, en las horas hábiles del día y de la noche.

En la ciudad de Paysandú, háse formado una nueva agrupación socialista. Días pasados dirigióse al Comité Ejecutivo del Partido Obrero Socialista, radicado en Montevideo, pidiendo ser admitida en su seno, y enviando sus estatutos.

Los impecables críticos del periódico *La Verdad* de Montevideo nos lanzan unos cuantos puñales por la campaña judicial que hemos emprendido contra algunos de nuestros tramposos y traidores asociados.

Qué le hemos de hacer.

Una cosa es vivir en la luna y otra, vivir en la tierra, entre obreros ignorantes, falsos, inoconscientes, que se alían con sus propios explotadores, los patronos, en vez de agruparse en las Sociedades de Resistencias gremiales, organizadas por sus compañeros para el mejoramiento común.

Si no hubieran Judas no habrían Cristos; si no hubieran Cristos no ha-

brian cruces.

Los buenos proletarios son tratados como buenos, y los malos como malos. La lucha es así; puesta la columna en marcha, detenerse es morir. De ahí la necesidad de empujar à los cansados, y de arriar por la fuerza à los *lerdos* de mala ley.

—o—

Proximamente, la C. Directiva de la *Biblioteca Obrera Socialista* lanzará à la circulación una serie de vales de *dos, cuatro, seis, ocho y diez centésimos*, cada uno, para iniciar la publicación de varios folletos de propaganda obrera, gremial y socialista.

En dicha forma se reunirán las cantidades necesarias para abonar la edición de los folletos, y luego cada cual tendrá derecho à tantos folletos como vales posea.

La idea nos parece inmejorable; la auspiciamos, aconsejando à todos los buenos compañeros traten de suscribirse al mayor número de vales, para que así el éxito de nuestra propaganda sea mayor.

Los folletos habrán de repartirse entre los amigos, conocidos y simpatizantes de clase; por todos los gremios; especialmente entre los que trabajan y son jóvenes, cualesquiera que fuere su sexo.

—o—

Pasan ya de cincuenta los juicios por rebeldía contra asociados morosos en que ha tenido que intervenir el delegado de nuestra Sociedad comp: Fontan. Y continúan aun.

—o—

Muchos otros compañeros que se habían mantenido à la expectativa, durante el tiempo que la Sociedad careció de Personería Jurídica, van cayendo al baile, antes que ros corra la Justicia de paz.

Mas vale así.

El saladerista Legrand, tan famoso por la generosidad con que trata à sus obreros, dicen que anda rechazando "pestes" contra la C. Directiva de nuestra Sociedad, y contra el desinteresado comp: Fontan.

Le recomendamos que se cuide un poco más la sin hueso porque de no hacerlo así, puede que despues le pese.

Sobre todo, si se mete à charlar delante de festigos.

—o—

Se nos comunica que los compañeros de los Corrales de la Barra de Santa Lucía, están en vías de organizarse en Sociedad de Resistencia.

Que cuanto antes lo consigan son nuestros deseos.

## Nuestros muertos

MANUEL LOPEZ

El 21 de Julio dejó de existir, por accidente, don Manuel Lopez, padre del ex-presidente de nuestra Sociedad, comp: Lopez.

Su sepelio, fué una verdadera manifestación de condolencia. Pocas veces en la Villa del Cerro, háse visto un entierro proletario más numeroso y sentido.

El cadáver fué llevado à pulso hasta el cementerio, turnándose los compañeros del extinto, de media en media cuadra.

Al llegar à la última morada, la C. Directiva de la Sociedad de Obreros Baraderos se hizo cargo del cadáver. El compañero Fontan pronunció algunas palabras de despedida en el acto de su inhumación.

Paz, en la tumba del respetable amigo y consuelo, à sus desolados deudos.